

Tema 12: La vida de oración de Simeón

Unidad: El clamor de Daniel

I. Texto base

Isaías 30:18

Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque Jehová es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en él.

II. Texto de desarrollo

Lucas 2:25

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. □

III. Introducción

Simeón era un anciano cuando los Evangelios hablan de él. Por su edad se sabe que estaba cerca de la muerte, y él estaba consciente que en cualquier momento se iba a cortar el hilo de su vida, cada vez más frágil y desgastada. Pero no era una vida sin esperanza, una luz llenaba su alma. El Señor le había hecho la promesa de que no vería la muerte sin ver antes al Mesías de Israel. Y un día tras otro acudía al templo, esperando ver al Ungido, al Enviado de Dios.

Nos es difícil pensar que sufriría dudas en su esperanza, pero no cedía en su fe. Es impresionante ver la vida de este anciano, cuya muerte se retarda hasta haber visto y tenido en sus brazos a Jesús. El valor de su vida terrenal venía marcado por aquel instante. Lo único que le importa es ver la salvación de Israel, y su gozo lo expresa de una manera conmovedora: "Ahora ya puedo morir en paz."

Como hombre recto, que vive según la verdad, captaba con nitidez las miserias y pecados de su tiempo, y le dolía en lo más hondo. Veía la hipocresía de los fariseos y su avaricia, la opresión de los débiles por parte de los poderosos, la impureza en muchos ambientes, las desobediencias a la ley de Dios, la presencia de un pueblo extranjero que imponía su ley pagana al Pueblo elegido por Dios y tantos otros pecados.

¿Qué hace este hombre cuando mira el entorno que le rodea? Ora y hace el bien que le sea posible, pero desea un cambio profundo, imposible para sus solas fuerzas. Lamentarse sirve de poco, quizá le venía a su mente la expresión del salmo que dice "Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos; Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres. Habla mentira cada uno con su prójimo." (Salmos 12:1-2)

Las palabras de Simeón eran un nuevo anuncio a los hombres de la llegada del Salvador, como las de los ángeles a los pastores; pero esta vez el anuncio se realiza más públicamente, pues se escucha en el templo donde se adoraba al Dios verdadero.



Este hombre anciano ha cumplido su misión en la vida: emitir unas palabras proféticas en el momento oportuno. Por eso puede decir que ya puede morir en paz, ya ha visto lo que se le había prometido.

Cuando algo es muy deseado y esperado, al conseguirlo el gozo es mayor que si se espera débilmente. Después de ver al Niño, el Espíritu Santo utilizó su boca para hacer notorio a todos la presencia del Mesías. Pero los del Templo no le escucharon, sus palabras fueron llevadas por el viento, ni los sabios ni los sacerdotes fueron a Belén para investigar lo ocurrido en el momento del nacimiento de aquel niño de la estirpe de David, por su descuido no se enteraron de las palabras de los ángeles ni el testimonio de los pastores. No creyeron tampoco a Simeón, como no creerían en el mismo Jesús cuando se manifestó, lleno de milagros y de verdad. Les faltaba fe y esperanza.

Cuando Simeón comprueba la poca atención que prestaron a sus palabras los servidores del templo, le entró una cierta pena en su corazón, pero ya no tuvo tiempo de presenciar el desenlace acerca de su Mesías; sin embargo partió a la eternidad lleno de esa esperanza gloriosa, característica de todos los que esperamos en Cristo Jesús. (Pastor Roberto Girón)

A Simeón le fue declarada la Palabra de Dios, oyó, creyó y obedeció, así la iglesia debe escuchar, creer y obedecer para no morir espiritualmente. No se mencionan los detalles de su vida devocional, pero intuimos que fue una vida intensa, por los resultados, logró reconocer al Cristo de la gloria, en medio de tanta religiosidad.

Simeón significa: El que oye, el que obedece y es oído.

Simeón era un anciano justo y reverente que entró en el templo el mismo día que José y María llevaron al niño Jesús. Dios le había revelado a Simeón que antes de su muerte vería al Cristo. Por lo tanto, tomó al niño en brazos, bendijo a Jehová y, bajo el poder del Espíritu Santo, le dijo a la madre del niño: "Este es puesto para la caída y el volver a levantarse de muchos en Israel". También profetizó que María estaría sumamente afligida (como si le atravesara una espada) por la angustiosa muerte de su hijo. (Dicc. \Box

Salmos 119:116

Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; Y no quede yo avergonzado de mi esperanza. $\Box\Box$

Salmos 86:2

Guarda mi alma, porque soy piadoso; Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía. 3 Ten misericordia de mí, oh Jehová; Porque a ti clamo todo el día. \square

Salmos 48:14

Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; El nos guiará aun más allá de la muerte.

Resultado de una vida de oración

a) Justo

El conocer la justicia de Dios, viene a ser siervo de justicia.

El Señor Dios siempre actúa en justicia. Esto es, él siempre tiene una relación recta con la gente y su acción es mantener esa relación.

Justo:

Del griego díkaios de G1349; equitativo (en carácter o acto); por implicación inocente, santo (absolutamente o relativamente):- justo. (Dicc. Strong) En el NT, denota rectitud, un estado de ser recto, de conducta recta, sea que se juzgue en base de normas divinas, o humanas, de lo que es recto. Dicho de Dios, designa el perfecto acuerdo entre su naturaleza y sus actos, en lo cual él es la norma para todos los hombres. (Dicc. Vine)

Deuteronomio 6:20

Mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó? □

Génesis 18:19

Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

Hebreos 10:38

Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma

b) Piadoso

La piedad cristiana brota del don divino de poder y vida, que Dios ha provisto en su revelación salvadora. La doctrina de Cristo es "conforme a la piedad"; es decir, produce piedad naturalmente y quienes carecen de esta manifiestan no haber escuchado el evangelio. En cuanto al contenido de la piedad, NBD lo describe bien como "la expresión práctica de la fe en una vida de arrepentimiento, lucha contra la tentación y mortificación del pecado; en hábitos de oración, gratitud y reverente observancia de la Cena del Señor; en el cultivo de la esperanza, el amor, la generosidad, el gozo, la disciplina; en la búsqueda de la honestidad, la justicia y el bien en las relaciones humanas; en el respeto a la autoridad divinamente ordenada de la iglesia, el estado, la familia y el trabajo". (Dicc. Wilton Nelson)

Simeón tenían buen testimonio delante de Dios y delante de los hombres, era justo y piadoso para con Dios y para con los hombres, como dice Tito debemos ser celosos de buenas obras, cuidarlas, llevándolas a la práctica, primero para con Dios, andando con Él, por medio de su Palabra, y para los hombres siendo justos y piadosos.

1ª Timoteo 4:7-8

Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; 8 porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

Salmos 4:3

Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare. \square

2ª Pedro 3:11

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir

1ª Timoteo 6:6

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.

c) Lleno de esperanza

El salmista, al meditar sobre la incertidumbre y la vanidad de la vida, se dirigía a Dios como la base sólida de su esperanza y centraba su expectativa de salvación en Dios. La venida de Jesús al mundo dio nuevo contenido y forma a la esperanza. El cristiano se salva en la "esperanza", esperanza que recibimos por gracia. Fuera de Cristo no hay esperanza, pero Cristo es para el creyente "la esperanza de gloria". La justificación por la fe produce paz y gozo "en la esperanza de la gloria de Dios". Mediante el Espíritu el cristiano espera "por fe la esperanza de la justicia". La 2ª venida de Cristo es para él la bienaventurada esperanza. Se dice que la esperanza es una "segura y firme ancla del alma". Basada en el sólido fundamento de la fe cristiana, imparte valor, entusiasmo, optimismo 403 y gozo. Es un antídoto para la desesperación y el desaliento. Estimula a una actividad plena de propósito, particularmente para el avance del reino de Dios. (Dicc. Bíblico AD)

Hebreos 6:18

para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

Colosenses 1:27

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

1ª Juan 3:3

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.□

1ª Pedro 1:3

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos

d) Se recibe la guía del Espíritu Santo

La verdad a la que nos guía el Espíritu Santo es la verdad acerca de Cristo. El Espíritu también nos ayuda mediante paciente práctica a discernir entre el bien y el mal. □ (Comentario Diario Vivir)

El Espíritu Santo ha estado desde el principio de la creación, fue el que comenzó el orden de todas las cosas. En toda la historia bíblica Él ha sido el

que ha levantado a hombres para que hagan el propósito de Dios, el único que conoce el gran proyecto de Dios con el hombre. (Pastor Rosalío Hernández)

Romanos 8:14

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Juan 16:13

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Hechos 11:24

Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.

Juan 21:18

De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. \square

Conclusión

Tito 2:12-13

enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, 13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.